

RECENSIONES

J. L. Abellán, *Filosofía Española en América (1936-1966)* (Madrid, Ed. Guadarrama, 1966) 325 pp.

— *La cultura en España. (Ensayo para un diagnóstico)* (Madrid, Ed. Cuadernos para el Diálogo, 1971) 348 pp.

— *Sociología del 98* (Barcelona, Ed. Península, 1973).

La aportación del Prof. J. L. Abellán a la historia de la filosofía española contemporánea es cuantiosa. Sus ensayos de crítica pergeñan ya hoy una imagen erudita del pensamiento español en el siglo XX. De sus publicaciones hemos seleccionado las tres citadas. La primera y la tercera nos presentan dos sectores cualificados del pensamiento hispano: el Exilio y la Generación del 98. La segunda nos ofrece un panorama general, en el que están presentes no solamente profesionales de la filosofía, sino también algunos nombres provenientes de las Letras.

La *Filosofía española en América* es un estudio sobre la emigración intelectual de los años 1936/39. El criterio cronológico no es exclusivista. Se incluyen también nombres que marcharon después del 39. El volumen se halla dividido en cuatro partes. Precede una introducción en la que se hace un recuento de las características generales de la "emigración filosófica"; las partes 1.^a, 2.^a y 3.^a pasan revista a los principales protagonistas; la cuarta completa la abundante nómina de españoles dedicados al quehacer filosófico en el exterior.

El autor asigna a la filosofía en el exilio los rasgos siguientes: ubicación física de la mayoría en América, con dos núcleos importantes: México y Venezuela; una influencia común: el pensamiento de Ortega y Gasset; adscripción a una determinada ideología política: el liberalismo; actitud más bien neutra, despolitizada, respecto a los sistemas vigentes en los países de donde se es huésped; entronque permanente, conscientemente querido, con los valores culturales hispanos; participación activa y vinculación a la tradición filosófica hispanoamericana, sobre todo Gaos. Ferrater Mora prefiere, por el contrario, asimilar elemento norteamericano; participación determinante en empresas culturales hispanoamericanas: editoriales, universidades...; finalmente se percibe aún vigente la separación entre las llamadas Escuela de Madrid y Escuela de Barcelona.

Las partes 1.^a, 2.^a y 3.^a se componen de una serie de estudios monográficos sobre la obra y pensamiento de las figuras más relevantes de la emigración: Joaquín Xirau, Eduardo Nicol, José Ferrater Mora. Son los representantes de lo que el autor califica de "filosofía catalana". La "herencia de Ortega" aparece recogida por José Gaos, Luis Recaséns, Manuel Granell, Francisco Ayala y María Zambrano. Son los autores que nos presenta la parte segunda. Siguen dos enjundiosos estudios, los correspondientes a la parte tercera, en los que se analiza el pensamiento de dos independientes: J. D. García Bacca y Eugenio Imaz. Finalmente Abellán confecciona una amplia lista de españoles que tanto en Latinoamérica como en Estados Unidos cultivan temas más o menos afines a la filosofía. La gama va desde los historiadores de las ideas a críticos literarios pasando por sociólogos o pedagogos: C. Sánchez Albornoz, Américo Castro... Si hubiera que seleccionar algunos de los estudios que integran el presente volumen, me decidiría por los dedicados a Ferrater Mora, Gaos y García Bacca. Versan sobre quienes quizá son los pensadores más potentes del exilio. El autor deja traslucir esta valoración en el detalle y extensión de los análisis.

El volumen titulado *La cultura en España* intenta esbozar la situación cultural —especialmente filosófica— de España a partir de 1939. Un estudio preliminar: "La cultura en España. Notas para un diagnóstico", repasa las actitudes políticas hacia la cultura durante el periodo reseñado y analiza la actividad de los ensayistas y novelistas más cualificados. Las actitudes políticas reflejan reserva, escaso apoyo, cuando no abierta oposición al desarrollo ideológico. Mucho más positivas se muestran las casas editoriales; y algunas entidades privadas en sus relaciones con el medio cultural. El